CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO

Director-Propietario: CH. SCHÜTZ
Redactor: ARTURO A. GIMENEZ

AÑO III
Nº 81
Enero 31 de 1892

PRECIOS DE SUSCRICION
MONTEVIDEO Y DEPARTAMENTOS

Un mes	$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR
Los mismos precios, en moneda equivalente, con el aumento del franqueo

Número corriente 30 centésimos :: Número atrasado 60 centésimos

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS
OFICINA: CALLE 18 DE JULIO, 654
TELÉFONO «LA URUGUAYA» 697
MONTEVIDEO

IMP. LIT. LA RAZON, CALLE CERRO N.º 57.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

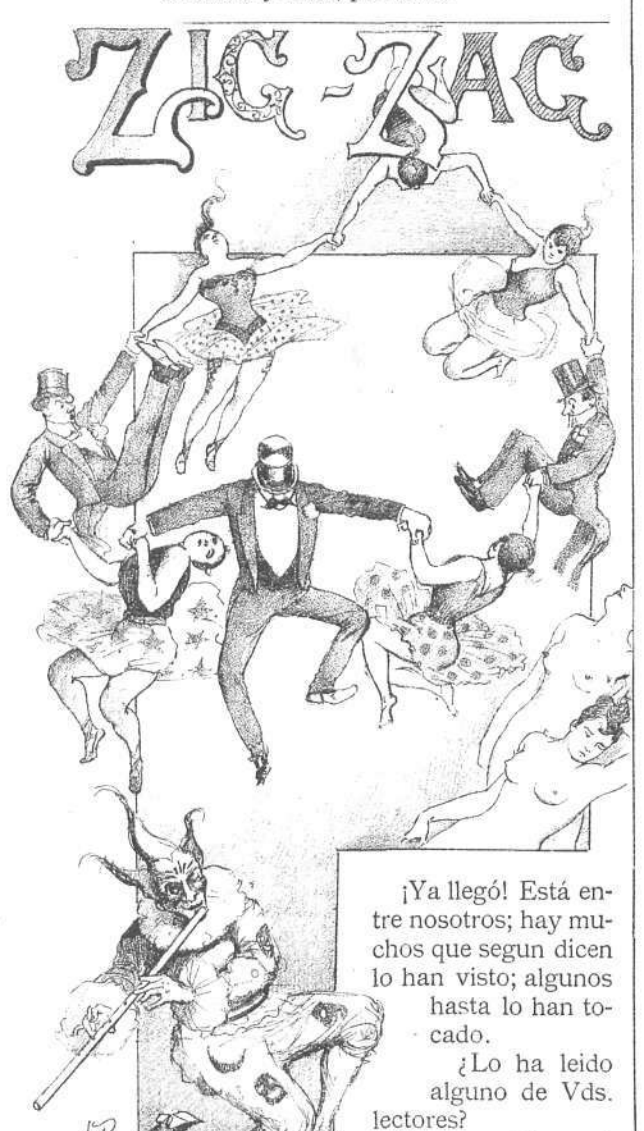
DOCTOR DANIEL GRANADA



Se puede asegurar, caros lectores,
que del arte de hablar no sabe nada,
aquel que no ha leído
el buen *Vocabulario* de Granada.

SUMARIO

ZIG-ZAG



¡Ya llegó! Está entre nosotros; hay muchos que segun dicen lo han visto; algunos hasta lo han tocado.

¿Lo ha leido alguno de Vds. lectores?

Pero... (al escribir esto me golpeo la frente) que atolondrado soy!

Pues no me habia olvidado de decírles de qué se trata!...

Se trata del telegrama. Del de Lóndres ¿quedan Vds. enterados? Ha llegado ya; como si dijéramos: han llegado ocho millones.

¿A que han pestañeado Vds. al leer la cantidad? Bien hecho; lo propio me sucedió á mí.

Por lo pronto, aunque no sepamos sinó por referencias lo que dice, es casi seguro que habla de dinero, lo cual no deja de ser muy conveniente, siquiera para recordarnos que existe *eso* en alguna parte del mundo.

¡Quien hubiera dicho que de Inglaterra nada menos, habia de llegarnos dinero ó algo que sirva de equivalente, siquiera para deleitar el oido!

Bien se dice que donde menos se piensa salta la libra... digo, la liebre.

Y á tiempo ha llegado, pues la inquietud jeneral iba asumiendo caracteres alarmantes con motivo de la demora del telegrama.

Debido á la ansiedad reinante por tal motivo, se han producido *quid pro quo* curiosísimos.

Al salir de cierta reunion, van hablando dos caballeros de cierto incidente ocurrido en la bahía.

—Pero porquè se produjo el caso? pregunta uno de ellos.

—Según se dice fué debido á la rotura del cable...

—Perdon, señores, dice interviniendo un tercero que ha oido la conversacion. ¿Es cierto que se ha roto el cable?

—Perfectamente cierto.

—Pues seguro es que lo ha cortado Casey.

—Pero hombre! No veo la razon. Tan luego Casey...

—Si, Casey: el mismo; malvado; *cablicida!* Pero están ustedes seguros del hecho?

—Segurísimos.

—Entonces, hemos perdido ocho millones!

—Eh? lo que usted ha perdido es el juicio.

—Nunca cuesta tanto un cable...

—Que cable, ni que ocho millones! ¡Que barbaridad!... ni que ocho cuartos! quise decir. Los millones que debian llegar...

—¿Venian ocho millones en el barco?

—No, hombre, los del telegrama.

—¡Ocho millones por telégrafo!

—¡Que no nos entendemos! Los millones que debian facilitarnos los ingleses...

Con gran sentimiento no podemos relatar á ustedes el desenlace de la escena, porque segun cuenta la crónica, al oir la última palabra, echaron á correr los dos caballeros.

¡Desagradecidos!

Por fin, cuando la ajitacion llegaba á su colmo, llegó el tan esperado telegrama.

Segun dice un diario, está *cifrado*.

Naturalmente; tratándose de dinero lo que mas convenia eran *cifras*.

En resúmen: que el telegrama ha llegado; y que trae buenas noticias; y que entre ellas se dice que Ellauri ha obtenido un completo triunfo consiguiendo que acepten los tenedores de deuda el arreglo, y que los ingleses del sindicato *se encargan* de los ocho millones que debe tener de capital el nuevo Banco.



Parece mentira que haya costado tanto trabajo conseguir ese resultado; yo á la primer insinuacion me hubiera *encargado* de ellos.

Por lo pronto y aunque me tachen de obtuso, les diré que no veo motivo para alegrarse tanto por tal noticia, si no nos van á repartir á nosotros ni un centésimo de los tales millones.

* * *

Pero, con motivo del telegrama, me habia olvidado de hablar á Vds. algo de las dos fiestas principales ocurridas en la semana.

Porque dos han sido, en efecto, las que han congregado á todo Montevideo en un lugar determinado.

Las carreras y la fiesta marítima.

Como Vds. sabrán ya, y sépanlo ahora si no lo sabian, muchísima jente acudió á presenciar la disputa del gran Premio Internacional que se corrió el Domingo.

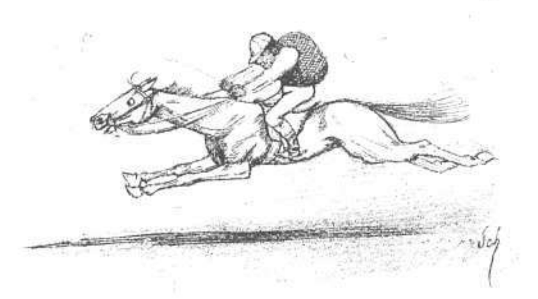
Yo tambien fuí; no porque sea aficionado á tales diversiones, sino porque considero en los caballos tan solo su valor, y siempre es muy agradable el ver dinero, al que no lo tiene.

Guerrillero, por ejemplo, es para mí un vale de tres mil libras, y así considero á todos en jeneral.

Corre mucho el tal caballo, pero yo no daria por una tropilla de ellos, los catorce mil pesos.

Que es lástima pagar tan caro un caballo para que lo gane otro!

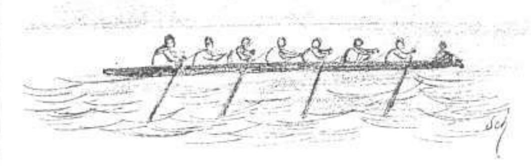
Porque *Camors* lo ganó lindamente.



Tambien yo creo que por conseguir las mil libras señaladas como premio, capaz era de ganar á todos corriendo á pié.

Ya tendria luego con qué pagarme unas buenas piernas de madera, porque supongo que concluida la carrera, tendria que deshacerme de las mias, sino llegaban ya deshechas.

Guerrillero, montado por Cárlos Vale, corrió tambien mucho; cualquiera diria que Vale trataba de cobrarle un *idem* á *Rigoletto*.



La fiesta en el puerto se verificó con toda felicidad y éxito.

Se jugaron interesantes regatas en que los remeros hicieron prodijios de valor, porque bastante se necesita para echar los bofes con el solo objeto de divertir á los demás.

Por la noche continuó la fiesta con diferente carácter, se gastó en luces de color y farolillos, el dinero que hubiera sobrado para comer como Dios manda y el estómago pide, un año por lo menos.

Dos que se retiraban despues de pasar un rato junto á una de las ventanas de la Aduana que se hallaba adornada con farolillos, decian refriéndose sin duda el primero á las regatas jugadas en el dia.

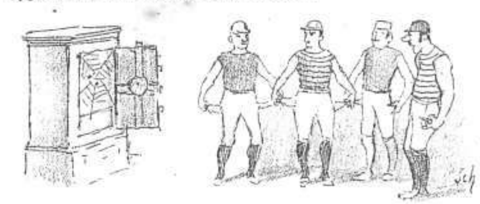
—¿Perdiste mucho hoy?

—Si; el traje completo.

En efecto, lo llevaba bañado en cera.

En cuanto á los remeros de los centros de Buenos Aires, invitados para concurrir á la fiesta, dieron la razon mas poderosa que darse puede en un caso como ese.

¡Que no tenemos un cobre!



Sin duda por igualdad de situaciones, me son tan simpáticos los tales remeros.

¡Vaya! dirian ellos. Que nos ganarán á remar, pero lo que es á pobres y á francos, nunca.

Lo cual no deja de halagar á los de Montevideo, pues siempre causa gozo saber que hay alguien mas *fundido* que uno.

* * *

Ya se resolvió eso de la liquidacion de Julio. Siempre dan estas cosas qué hacer. Y para prueba, la liquidacion que efectuó *Julio* en el Banco Nacional.

ARTURO A. GIMENEZ

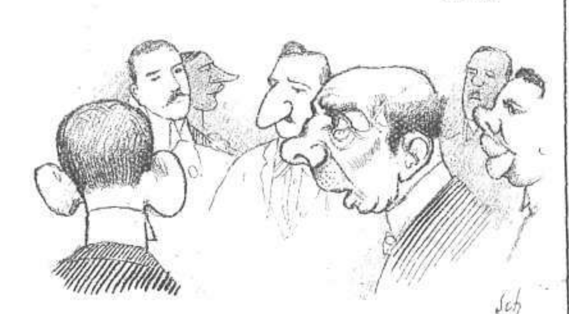




La oracion

Reza el rosario la vieja
con más sueño que fervor,
y la niña habla de amor
con su novio por la reja
(Decir no estará de más
como se llaman los tres:
la vieja, Paz; la otra Inés
y el enamorado Blas).
Junto al brasero sentada
la vieja, que nada nota,
no dice frase devota
sin dar una cabezada.
De dulce tranquilidad
goza el gato, que se arrima
al fuego, y en la tarima
halla su comodidad.
PAZ—*Padre nuestro que estás*
en los cielos, santifi....
Morrongo, quita de ahí...,
ó te estás quieto ó verás.
¡Siempre este gato se pone
entre los piès! ....*tificado*
sea el tu nombre.... ¡Endiablado
animal!... Dios me perdone.
BLAS—Un beso, por piedad.
INÉS—No.—BLAS.—Pero deja....
uno tan solo.—LA VIEJA
—*Hágase tu voluntad.*
BLAS—Estar contigo anhelo
siempre abrazado, mi bien;
¿querrás tú?—PAZ—*Así en*
la tierra como en el cielo
. . . .
INÉS—Basta ya, ó me pongo
muy séria BLAS—¡A que nó!
INÉS—¡Atrevido! EL—¡Yo!...
PAZ—¡Eh, quietito, Morrongo!
BLAS—Me voy. INÉS—Tal dia
Hará un año. ¡Ingrato!—Infiel!
—Ya no te quiero. PAZ—*El*
Pan nuestro de cada dia....
BLAS
—¿Ni un beso? Pues por quien soy,
cuando tu madre no esté,
que mas de un millon te dé
LA VIEJA—*Dánosle hoy.*
. . . .
Pasan algunos instantes;
el gato hecho una madeja
ronca; le imita la vieja
y se animan los amantes.
BLAS—Entraré, abre el porton.
INÉS—¡Que tal me aconsejes...!
Ya ves, yo... PAZ—*No nos dejes*
caer en la tentacion.
. . . .
BLAS—Mañana cuando estén
tu padre y tu madre en misa
me vengo aquí muy de prisa
y abres y entro. PAZ—*Amen.*

J. E.



La fisonomía

I

Ustedes habrán oido hablar de Gall, de Cubí, de Savata y de otras notabilidades cuyo mérito principal consiste en conocer al primer golpe de vista, ó de mano, las cualidades de una persona determinada.

Dichos señores son los *maestros* en la ciencia frenolójica

Son los que han descubierto que el hombre tiene un sin fin de órganos, cuyo mayor ó menor desarrollo es el indicio de lo que el hombre puede hacer ó deshacer en la vida.

Por ejemplo:

Tal hombre, que tiene muy desarrollado el órgano de la *amatividad*, será capaz en un dia determinado de salir á la calle y emprender á besos con los transeuntes sin distincion de sexo ni edades.

Tal hombre, que tiene pronunciado el órgano de la *acometividad*, puede muy bien, en un acceso de ira, darle una embestida al primo de su mujer.

Et sic de cœteris

Siguiendo paso á paso las reglas, los axiomas de esta ciencia, se llega á adivinar, con solo mirar á un hombre á la cara, qué especie de sujeto es el que nos ocupa.

Pero la ciencia de Gall no es muy esplícita Los modernos hemos progresado mucho, y perfeccionado los primeros estudios.

Por ejemplo:

Hé aqui media docena de reglas fijas é invariables, que pueden componer un tratado.

II

Cuando un individuo tiene las narices anchas, es señal de que debe oler muy bien, ó de que cuando era niño se metia el dedo en ellas.

Si hallan una persona con las orejas muy largas y desprendidas, tienen delante un asno,ó un hombre á quien la madre confundió, cuando pequeño, las orejas con los tirantes del calzado.

Una frente ancha, prominente en los costados, indica:

1.° Buena fé.

2.° Predisposicion al matrimonio.

Las frentes que tienen bultos y prominencias son peculiares de los hombres que han andado á cachetes.

Segun un sabio frenólogo ruso, llamado Murzzchacoff, los ojos negros indican generalmente un semblante moreno, y son la revelacion de un carácter apasionado unas veces, y no apasionado otras.

Regla general.

Quien lleva los ojos lacrimosos prueba evidentemente que llora con frecuencia.

Los ojos de gallo indican temperamento irascible en los paises mal empedrados.

Siempre que encontreis á un hombre de boca rasgada y dientes blancos y salientes, huid de él, porque no me estrañaria que os pegase un bocado ó dos.

Los lábios gruesos y brillantes ravelan gran aficion al *cold-cream* y á los cigarros *de á cobre*.

Para conocer en un instante si una persona está dotada ó no de esquisita sensibilidad, no hay mas que acercarse á ella por detrás y pegarle un tiro.

Si cae, no hay que dudar del esperimento Los caracteres dulces se conocen por el sabor, lo mismo que los ágrios

Un temperamento sanguineo está siempre indicado en el color de la punta de la nariz, sobre todo en invierno

Cuando vean ustedes un hombre con la boca regular, la nariz aguileña, las facciones muy pronunciadas, el color cetrino y un ojo cerrado constantemente, pueden ustedes decir sin temor de equivocarse.

—Ese es un tuerto.

Si viesen un hombre con la nariz pelada, las manos llenas de sabañones y las uñas de la mano á raiz, pueden decir con toda confianza:

—Hé ahí un hombre que ha sentido mucho frio y se ha comido las uñas.

Un temperamento *casero* se conoce inmediatamente con solo oir la campanilla el último dia del mes.

Por último, las rayas de la mano no mienten nunca.

Toda persona que lleva guantes tiene propensión á gastar quince reales.

Hay una mano cuyos efectos son terribles: la mano del almirez.

Y una raya que siempre descubre algo.

—La raya del pelo.

E. B.

EPIGRAMAS

Trifon supo, á toda luz
robando, juntar buen pico;
sus méritos de hombre rico
valiéronle una gran cruz.
Y asi la maledicencia
sostiene que fué Trifón
excelencia por ladrón
tras ladron por excelencia.

Casó el enjuto Miguel
con la obesa Trinidad,
cien veces mayor que él.
¡Y él la llama su *mitad!*

MAL CARIZ



Aquí te quiero, escopeta

Me hallo en grave apuro y tiene la culpa un pícaro francés de quien soy vecino por mal de mis pecados; es el tal acérrimo entusiasta de nuestra lengua castellana, que se propone aprender solo. ¿Solo dije? ¡ojalá! que más bien quiere aprenderla conmigo, ya que no de mí, que mal puedo enseñar lo que ignoro. El caso es que todas las noches viene á mi cuarto con un libro, un diario, un anuncio, cualquier cosa escrita en español, ó al menos no escrita en otro idioma, y en mi presencia se pone á traducir al francés, consultándome las dudas que le ocurren; cuando nos vemos apurados (y es con frecuencia, porque así domino yo el idioma de Moliere, como él domina el de Cervantes) salen á relucir un Diccionario de bolsillo, tan artistico de encuadernacion como escaso de noticias, un Manual de la conversacion en que se halla todo, menos lo que se busca, y una compendiada Gramática donde mi estudioso amigo ha aprendido de memoria las conjugaciones de nuestros verbos.

Algunas veces, fácil es la tarea, pero anoche, sinembargo, un endemoniado papel. que no sé de donde habrá salido, ni de qué todo será parte, turbó la calma de nuestras eruditas conferencias, comenzó á leerle mi vecino y á las pocas líneas quedóse sorprendido y confuso:

—¿Esto es español?—preguntóme.

—Sí por cierto,—le dije;—y español perfectamente claro é intelijible.

—Pues no lo entiendo,—añadió echando mano de los libros de consulta.

Pos desgracia, ni el diminuto Diccionario, ni el Manual, ni la Gramática, le dieron luz alguna, y después de haberse pasado la noche hojeándolos, desistió de lo que comprendia ser inútil empeño y dejó á mi cargo la traducción.

He aquí mi compromiso; yo no necesito consultar nada ni á nadie para el caso, puesto que entiendo muy bien el orijinal, pero ¿cómo traducirlo?

Este es el problema que someto á tu consideracion, discreto lector; dame traducido lo que sigue, y harás conmigo una obra de caridad. Si consigues traducirlo con exactitud al frances, te promete CARAS Y CARETAS nombrarte suscritor perpétuo y visitarte gratuitamente *per secula seculorum*. Con que ojo, y fijarse en el *quid*.

«A la caída de la tarde me topé de manos á boca con Curro; era este un moceton de tomo y lomo, decidor, campechano y sin pelo de tonto, pero con la cabeza á pájaros. Un tiempo fuimos uña y carne, mas él dió al traste con la amistad por un quítame allá esas pajas, y echándolo á barato, sin más ni más, dijo que iba á hacer y á acontecer; sabiendo yo que había faldas de por medio, me comí la partida y me hice el sueco; con lo que todo quedó en agua de borrajas.

Había heredado el tal á un su tio, hombre chapado á la antigua, que echando los bofes acopió muchas pataconas; pero el mozo les dió salida en un decir Jesús, y viviendo mano sobre mano, se quedó á la luna de Valencia.

Encontréle aquella tarde cariacontecido y mohino, y aunque á mí no me iba ni me venia, le dije:

—¿Cómo tan de capa caída?

—¿Qué quieres? cuando vienen mal dadas...—me contestó, siguiendo nuestro diálogo de esta manera:

—Abreme tu pecho.

—Estoy que trino.

—¿Qué te sucede para poner el grito en el cielo?

—Te lo diré de pe á pá. ¿Te acuerda de Paca?

—No caigo; como traes tantas al retortero....

—Es aquella muchacha.... rubia como unas candelas.

—La de marras?

—La misma que viste y calza.

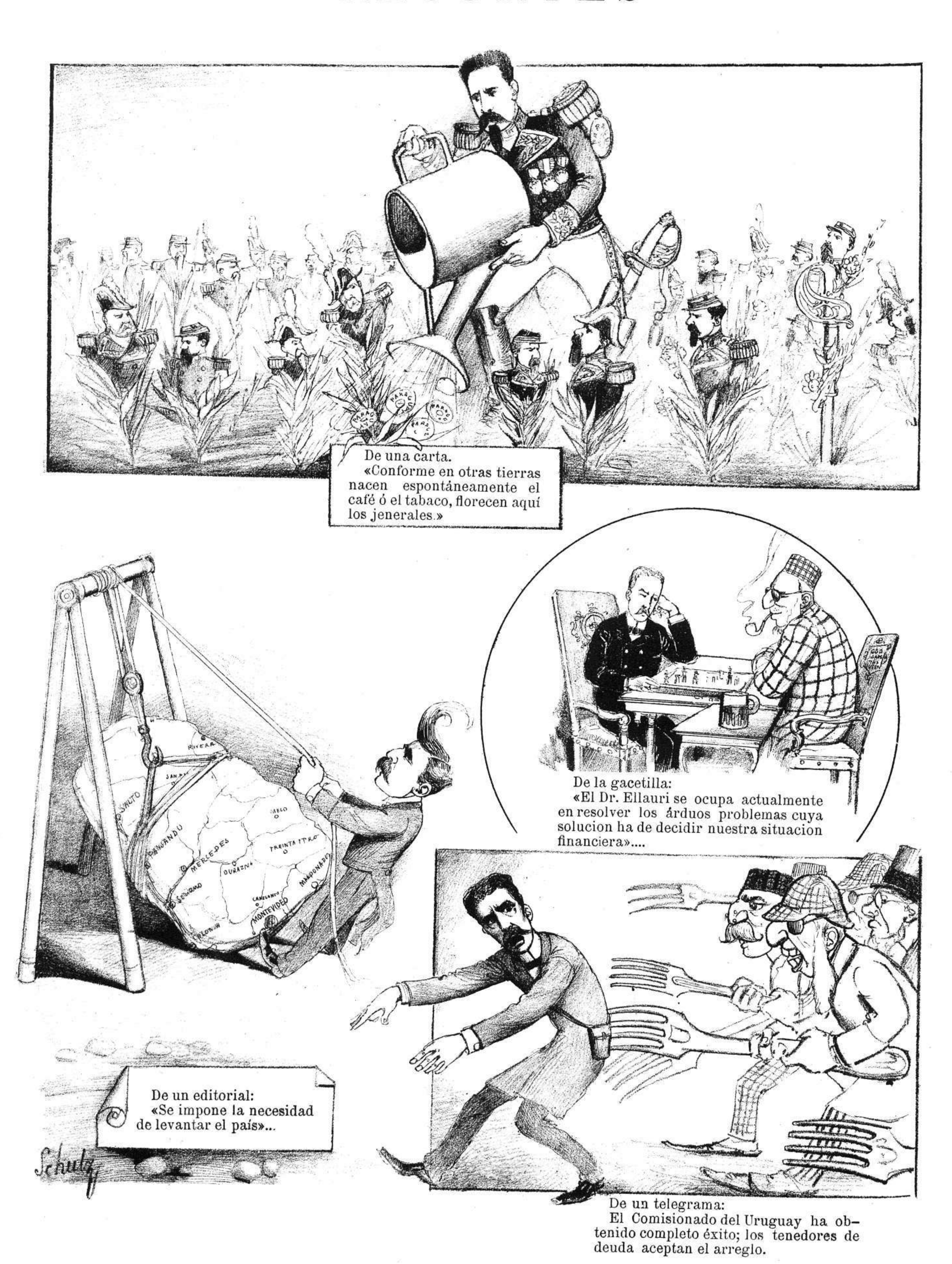
—Ya estoy al cabo de la calle: y ¿qué ocurre?

—Que me ha puesto entre la espada y la pared, porque su hermano, que es hombre de armas tomar, me quiere meter el resuello en el cuerpo, y estoy en ascuas.

—Pues no te metas en dibujos; déjate de cuentos y escurre el bulto.

—Ya sabes que el padre se cerró á la banda y me ví y me deseé para poder pelar la pava; pero harto de andarme por las ramas, resolví echar por la calle de emedio, y como ella se pinta sola para templar gaitas,

RECORTES



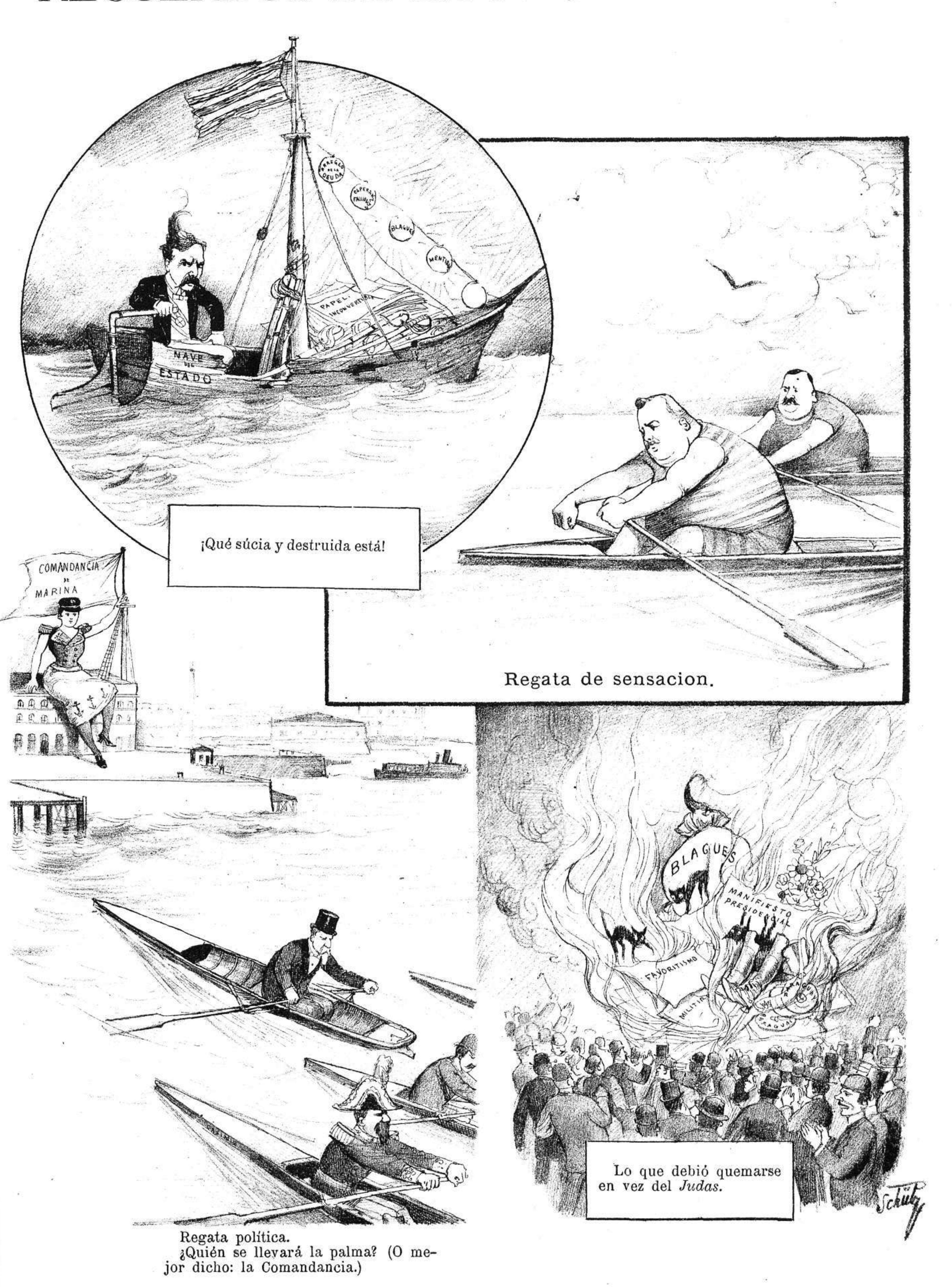
De una carta.
«Conforme en otras tierras nacen espontáneamente el café ó el tabaco, florecen aquí los jenerales.»

De la gacetilla:
«El Dr. Ellauri se ocupa actualmente en resolver los árduos problemas cuya solucion ha de decidir nuestra situacion financiera»....

De un editorial:
«Se impone la necesidad de levantar el país»...

De un telegrama:
El Comisionado del Uruguay ha obtenido completo éxito; los tenedores de deuda aceptan el arreglo.

RECUERDOS DE LA FIESTA MARÍTIMA



¡Qué súcia y destruida está!

Regata de sensacion.

Regata política.
¿Quién se llevará la palma? (O mejor dicho: la Comandancia.)

Lo que debió quemarse en vez del *Judas*.

y tiene un pico de oro, burla burlando consiguió dorar la píldora y hace ver á su padre lo blanco negro. Desde entonces viví de gorra en la casa, á mesa y mantel, y todo fué á pedir de boca, hasta que cierta Marisabidilla, mala pécora, que me trae entre ojos royéndome los zancajos, se metió en camisa de once varas y armó un zipizape que á poco más no queda títere con cabeza. Ella y mi novia anduvieron á la greña, y como son tal para cuál, batierón bien el cobre zurrándose la badana á más y mejor. Yo me desternillaba de risa; pero aquí fué ella; el gordinflón del padre tomó cartas en el asunto queriendo meterlas en cintura, y entre estas y y las otras llegó el hermano, que es hombre que ni teme ni debe, y quiso echar su cuarto á espadas. Yo no las tenía todas conmigo, pensando si pararían aquellas misas en que me costara la torta un pan, y como el mozo tiene malas pulgas, por no pagar el pato me aguanté sin decir oste ni moste haciendo de tripas corazón. Ellas seguian dale que le das y el padre tocaba el cielo con las manos; al fin y al cabo, despúes de muchos dimes y diretes, la buscona tomó soleta y todo quedó hecho una balsa de aceite; pero como la chica me miraba á hurtadillas, el hermano la tomó conmigo y se me subió á las barbas diciendo que yo no venia á humo de paja y que él no se mamaba el dedo; híceme de nuevas, pero ni por esas; siguió erre que erre, insultándome á troche y moche, hasta que dió al traste con mi paciencia, y como yo no me caso con nadie, no quise dar mi brazo á torcer, y mirándole de hito en hito, le dije: «Todo esto no importa un bledo; por las buenas debimos arreglarlo, pero ya que tan á pecho lo tomas, tanto monta, que yo no me achico por nada y donde las dan las toman.» Con esto volvimos á las andadas y nos pusimos de ropa de pascua; él firme en sus trece y yo haciéndome de pencas por no cantar la palinodia, hasta que se le subieron los humos, cogió un garrote y ¡zas! estuvo en un tris que me hiciese tiestos la mollera; yo entonces, á éste quiero, á éste no quiero, les puse verdes; pero viendo el pleito mal parado tomé las de Villadiego y en un periquete me planté en la del Rey diciendo: «Ahí queda eso.» Pensé escapar á uña de caballo; pero como con ella no he tenido un sí ni un nó, y la verdad es que me muero por sus pedazos, estoy entre dos aguas y ando desde ayer de ceca en meca, á tontas y á locas, pensando en las musarañas, sin saber por donde tomar.

Hoy me ha escrito; carta canta. «Creo á pié juntillas en tu amor, que nunca falta un roto para un descosido; desde hoy nos querremos á la chita callanda y vendrás á cencerros tapados; no te duermas en las pajas, que si se descubre el busilis haremos un pan como unas hostias; fía en mí, que en buenas manos está el pandero, y aunque me dieran el oro y el moro y me escogieran un novio á moco de candil, seria como echar margaritas á puercos; te advierto, valga por lo que valga, que mi hermano cree has puesto piés en polvorosa, y que si te echara la vista encima se daria contigo y tres mas; esto salta á los ojos.» Esta carta me alegró la pajarilla, porque como el padre tiene el riñon cubierto, las arcas de bote en bote, y los atrojes ras con ras, la chica me viene de perilla y no pienso dejar la ida por la venida, aunque sude el quilo; en convenciendo al hermano, que ahí está el quid, me caso á cierra ojos, y en un dos por tres cátate á Periquito hecho fraile.

—Bah—le dije,—no sabes lo que te pescas: dineros y calidad....

—No, chico; son habas contadas.

—¿Pero ella te gusta?

—Hasta allí—exclamó;—ahora la he visto de veinticinco alfileres, con unos ringorrangos que la sientan á las mil maravillas; te digo que me caso y salga el sol por Antequera.»

EUGENIO LAFUENTE



Una indiscrecion

Conozco una señorita
que ahora vive en Zaragoza
muy rica, y muy buena moza
muy alegre y muy bonita.
Y esta hermosa criatura
sería más hechicera
si la infeliz no tuviera
postiza la dentadura.
En mis investigaciones
he averiguado que Irene
(que así se llama) sostiene
amorosas relaciones
con un primo suyo que es...
(No recuerdo qué es ahora)
pero el caso es que él la adora
con singular interés.

Apesar de ser parientes
por no verse avergonzada
ella no le ha dicho nada
del defecto de los dientes,
y como él no está enterado
é ignora que son postizos,
admirando sus hechizos
está tan embelesado,
que dice al hablar de Irene
que tiene por dientes perlas.
¡Claro! ¿Pues no ha de tenerlas?
¡Así, cualquiera las tiene!
Como mi amiga es muy lista
y precave cualquier caso,
un dia, yendo de paso,
subió á casa del dentista
y encargó otra dentadura,
como medio muy seguro
para salir del apuro
en caso de una rotura.

Y como aunque diferentes
la diferencia es muy poca,
de este modo al ver su boca
siempre la verán con dientes.
Pues bien, á los pocos dias,
cuando estaban los amantes
locos de amor y anhelantes
diciéndose tonterias,
apareció de repente
una criada importuna
llevando en la mano una
dentadura ¡Qué imprudente!
—Señorita... aunque comprenda,
ya se vé, que les molesto,
vengo á traerle á usted esto
que han mandado de una tienda.
Francamente.... yo no sé...
le he visto á usted otro igual
y por eso, es natural,
supongo que es para usté.

. . . .

—¡Santo Dios! ¡Mi dentadura!
pensó Irene, y á renglon
seguido, muy séria y con
la mayor desenvoltura,
le contestó á la doncella;
—¡La dentadura! ¿Está ya?
pues.... llévasela á mamá
que no puede estar sin ella.

FIACRO IRAYZOZ





Un lujo increible en el interior de las casas y una sencillez muy republicana en las calles, esto es el santo y seña para lás Parisienses. De seguro, que una extranjera buscaria en vano esa coqueteria tan francesa, ese refinamiento de los detalles, de que tanto ha oido hablar, si se obstinase en hallarlo fuera de casa y de las recepciones privadas.

Sobretodo al presente, el lujo del interior toma proporciones verdaderamente inconcebibles. Es un desquite sobre las modas extranjeras que se implantan cada dia mas en Francia. Nos gusta el llevar en la poblacion simples vestidos de paño adornados de piel con toca surtida, no vemos inconveniente en aprisionar nuestros piés delicados en los borceguíes ingleses, por largos y planos que nos parezcan, consentimos aún en enrollar nuestros cabellos en un moñito muy aplastado á la nuca y prendemos el cuello de nuestro vestido con el brochecito riponce rosa, que tanto le gusta, por el momento, á la princesa de Galles. Consentimos en someternos á todo eso, porque la marcha y el caminar es la distraccion á la moda y reconocemos lo práctico que es esta manera de vestirse para el paseo; pero necesitamos una recompensa y nos vengamos esplendidamente. El génio francés compuesto de elegancia, encanto y gracia ligera, no cede jamás sus derechos, ni en lo que se refiere á los trajes, ni por lo que toca á cuestiones mas graves. Por lo tanto la crisálida de la mañana se despoja de su capullo parduzco ó amarillento, se convierte en mariposa, tan luego como vuelve á su casa, hasta en tanto que llegue la noche y se transforma en libélula resplandeciente de belleza, prodigando á torrentes los rayos de elegancia y distincion que le son tan naturales.

Por hoy nos dedicaremos á hablar de modas que regirán el próximo invierno.

Ya hemos hablado bastante de lo que se lleva para salir fuera de casa. No ignoran, y nuestros grabados se lo recuerdan constantemente, que se lleva el paño, pieles, capotas, tocas puestas hácia atrás, tocas en la frente, sombre ros grandes de fieltro liso ó afelpado, plumas de avestruz, fantasias de pluma y plumas de ave de rapiña, una de las siete primeras del ala. Tambien saben que la chaquetilla es el abrigo preferido y que la primavera que viene las chaquetillas se volverán á llevar con faldones largos Por consiguiente hay que arreglarse para alargar los faldones ó pegarlos á las antiguas chaquetillas.

Y puesto que están tan enteredas, vamos á ocuparnos un poco de la elegancia para el interior de la casa, de esa elegancia inventada especialmente para los padres, los maridos, los hijos, amigos y otras personas íntimas, y ustedes me darán razon cuando les digo lo importante que es.

Esta elegancia tan particular exige los colores claros ó muy vivos y por eso mismo necesita ciertos gastos. Las modas actuales se prestan admirablemente á diferentes formas graciosas y seductoras para los vestidos ó prendas interiores. En primer lugar, en casa, se pueden llevar vestidos con cola de forma prin-

cesa por detrás, con la espalda plegada y delantales fruncidos en los hombros, sin pinzas y ajustados con un cinturon de galon de oro ó plata. En los bajos se colocará un galoncito surcido al cinturon.

Al lado de estos vestidos, relativamente muy sencillos, podemos citar los modelos mas extravagantes, como por ejemplo, una falda sumamente ajustada, pegada, de piel de seda rosa cubierta de gasa de Oriente, toda ella bordada con filigrana de oro. Las mangas grandes, á la almea, dejando el brazo absolutamente desnudo y el cinturon de seda blanda, da por completo la ilusion de una habitante del serallo. Otro, casi por el estilo, procede de Cleopatra. Es de crespon de la China amarillo, todo bordado con dibujos raros de seda multicolor. Algunos adornos, representando el áspid, que dió la muerte á la famosa reina de Egipto, se hallan arreglados en las mangas y en el corpiño.

—

Traje de sociedad—con pequeña salida de baile. Vestido de seda y gasa bordada surtida. Falda con cola con apañaditos. Guarnicion de plumas y lazos como adorno. Corpiño cerrado en punta con mota de plumas en el cuello y en las mangas. Salida de paño blanco adornada con bordado y pedrerias azules. Forro de felpa de color. Cuello ancho y alto.

MADAME POLISSON



Calaverada

. . . .
—¡Vamos! si es cosa de risa.
Yo salí del Seminario
porque me gustaba Luisa
la chica del boticario.
—¿De veras?
—Me entró muy fuerte
pero no me acuerdo ya.
—Vamos ¿y tuvo usted suerte?...
—¿Que si tuve suerte? ¡Bah!
verá usted lo que pasó:
Como Luisa era muy bella,
Bartolo el herrero y yo
nos moriamos por ella.
Bartolo era un animal
en buena hora lo digo,
la chica... ¡era natural
que se quedara conmigo!
—¿Y se quedó?
—¡Ya lo creo!
Segun me dijo despues,
como el otro era tan feo
y yo... en fin...
—Sí, vamos
—¡Pues!
¡Cuanto me queria! ¡Cuanto!
—¿Quién Bartolo?
—No; la chica.
¡Que amor tan puro y tan santo!
¡no he visto cosa mas rica!
Yo no me atrevia á nada,
créame usted, ¡ni un esceso!
y Luisa como era honrada,
me queria más, por eso
—Claro
—¡Aquello era vivir!
¡Y el otro hacia un papel!...
Porque escusado es decir
que nos reíamos de él.
Pero le favorecia
el bruto del boticario,
que dijo que no podia
tragar lo del seminario;
y me empezó á amenazar
con pegarme un punta-pié
y yo tuvo que buscar
un remedio ¡y lo encontré!
Porque aunque parezco bobo,
cuando quiero soy valiente.
Le dije—Luisa, ¿te robo?
Y ella dijo—Sí, Vicente.
En seguida preparé
lo necesario, yo solo
¡y se escapó!
—¿Con usté?
—No, señora. Con Bartolo.

S. DELGADO

Los lances de honor

Si de batirse se trata
no es menester ser guerrero
pues el único que mata
en *eso*... es el cocinero.
Ocurre una trapisonda
entre dos hombres, muy hombres,
citan señas, cambian nombres
y se baten. . en la fonda.
Por eso mostró talento
aquel que desafiado
cuando el sitio hubo llegado
hizo, lo que dice el cuento.
Ardiendo en indignacion
el mas furioso adversario
se encaró con su contrario
y le dijo: «*Guapeton!*
«*Llegó el deseado instante*
«*de mirarnos frente á frente;*
«*¿trae usted armas? Corriente:*
«*póngaseme usted delante.*
«*Ha de quedar ¡por mi fé!*
«*uno de los dos aqui...*
«Y el otro repuso: ¿Sí?
«pues hijo... QUÉDESE USTÉ.

LUIS RIVERA



La Comision Directiva del Club Católico ha regalado al tenor Oxilia una artística copa.

¡Una copa! Refiriéndose á eso decian ayer dos, por supuesto, enemigos del ex-tenor: (le pongo *ex*, porque es voz general que de tenor no le queda mas que la figura.)

—Estoy seguro de que le ha disgustado mucho el obsequio á Oxilia.

—¿Por qué?

—Porque hubiera preferido una botella.

*
* *

Fué el guardia civil Ledesma
á confesar cual cristiano,
y el cura le dijo: Hermano
¿come usté carne en cuaresma?
Sollozando con dolor
le contestó el penitente
—En cuaresma, solamente?
¡Ni en todo el año, señor?

*
* *

Dos beodos parados en medio de la via del tren Oriental se propinan fuertes puñetazos y gritan llamando la atencion de los transeuntes.

Un guardia civil acude y los conduce presos.

Al llegar á la Comisaria pregunta el comisario:

—¿Porqué me trae estos individuos?

—Por promover escándalo en la via pública,—contesta el guardia civil.

—No señor, grita al punto uno de los beodos, que lo promovimos en la via del tren.

*
* *

Preguntando un importuno
á un periodista novel.
—¿Sobre qué escribe usted, Bruno?
respondió: Sobre *el papel!*

*
* *

En la crónica de defunciones que publica un colega encontramos una, acaecida en la calle *Apóstoles 11.*

Sin duda faltó al difunto la proteccion del 12° apóstol, que por lo visto nunca ha estado en su casa.

*
* *

Dijo un pollo muy cortés
á un casado despidiendo.
—Póngame usted á los piés
de su esposa doña Inés.
(Yo luego me iré subiendo).

*
* *

Recorte:

«Ayer riñeron á tijeretazos las mujeres Pilar Jerona y Consuelo Sanchez resultando herida la primera.»

¿No será sátira? Cualquiera creeria que el suelto se refiere á la lengua de las contrincantes.

Y una de ellas se llama *Consuelo.* ¡Vaya un modo de consolar!

*
* *

Viendo un incendio un borracho
cayó al suelo sin sentido
y, al verlo, dijo un muchacho:
—¡Jesús, que *chispa* ha caido.

*
* *

Francisco San Roman ha puesto ya á la venta su *Esencia de Romaina.*

Aunque no hemos recibido todavia ni la muestra, nos dicen personas intelijentes en la materia (ó en el líquido) que es muy esquisita y tiene excelentes condiciones tónicas.

De modo que

En vez del vino de Quina
bien puedes tomar lector
Esencia de Romaina
que es el tónico mejor.

*
* *

Cumplimos, aunque tarde, con el deber de agradecer al jóven Alberto Peña el bonito almanaque de pared, obsequio de la Litografía Oriental, que se ha servido enviarnos.

*
* *

Sin el mas mínimo escrúpulo
en los dias de abstinencia
engulle doña Terencia
merluza con buen jamon.
Y no obstante oye su misa,
reza el rosario á menudo....
¡Vamos! la ley del embudo
le aplica á la relijion.

*
* *

Diga usted doña Teresa ¿de qué murió su esposo?

—De la gota, amiga mia, de la gota. ¿Y el de usted?

—¡Del trago, hija mia, del trago!

*
* *

La otra noche paseando por la calle Sarandí, oimos á un guardia civil que, recostado a una pared y mirando al suelo, cantaba lo siguiente:

Triste es la vida...
Triste el dolor...
pero mas triste es aquel
que se mete á celador.

Hay musas para todo.

*
* *

Agradecemos á la Comision encargada de los festejos en el puerto, la atenta invitacion con que nos obsequió.

Esto lo decimos por si acaso la mandó, porque no la hemos visto, ni siquiera olfateado hasta la fecha.

*
* *

Un jóven elegante acariciaba mucho y de contínuo á cierto caballero, que tenia una hermana sumamente bonita. Un dia que se vió abrumado por tanta caricia le dijo:

—¡Ay, amigo! ¡cuanto quieres á mi hermana!. ..

*
* *

Las Oficinas de Redaccion de este Semanario quedan establecidas en la calle 25 de Mayo número 205 (altos)



Vela—Montevideo—Mal soplido la apague!

C. M. Rea—Idem—Por un error de imprenta apareció en el número anterior en la parte referente á Vd. *herrado* en vez de *errado*. Queda hecha la salvedad

Zapican—Idem—No está mal escrito, pero es muy soso. Elija una idea mas elevada y que facilite mas el chiste.

C. Orejas—Rocha—Me parece que se las veo apesar de la distancia. Si serán grandes!

C. M. B.—Florida—¡Indecente!

Pepino—Idem—Se me ha indijestado.

C. S.—Melo—¡Malo!

Lumineta—Montevideo—¡Al fin! Irá en el próximo número.

L. Cara—Idem—....coles! que es Vd. bruto!

Ben-Gazul—Idem—No he podido hacerle lugar todavia.

Si entretanto pudiera escribir Vd. otro mas animado...

X—Canelones—La letra X sirve para simbolizar la incógnita en Matemáticas, pero ahora no es Vd. la incógnita sino el chiste de sus versos.

Un si—Montevideo—Pues yo le contesto con *un no*.


LA RAZON
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO Y LITOGRÁFICO
CALLE CERRO, Nº. 57
En este acreditado Establecimiento se ejecutan con rapidez y esmero todo género de trabajos de Tipografía y Litografía, como ser: Facturas, Tarjetas, Rótulos, Circulares, Acciones, Billetes de Banco, Letras de Cambio, Cheques, Conformes, Memorandums, Planos, Diplomas, Músicas, etc., etc.
Especialidad en Trabajos de Cromo
Periódicos, Folletos, Impresiones de lujo, Fabricación de Libros en Blanco, Encuadernaciones de todas clases, Trabajos para el Comercio y Administraciones Públicas.
LA RAZON


A.B. CASTELLANOS Y Cía
Rematadores y Comisionistas
CERRITO 187
Todo el que quiera unas manos
buenas para rematar,
que busque sin vacilar
las de Adolfo Castellanos.
FITZ-PATRICK
FOTOGRAFIA INGLESA
CALLE DEL RINCON, 176
Fotografía especial,
en que se cópia á la gente,
tan perfectísimamente,
que parece natural.